



CELEBRANDO EN FAMILIA

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

¡Alzad la cabeza! Se acerca vuestra liberación (Lucas 21:25-28, 34-36)



CELEBRANDO EN FAMILIA

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí,
presente en medio de nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia
en este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Comenzamos este santo tiempo de Adviento
preparándonos con la oración
para descubrir nuevamente
el gran regalo que Cristo es para nosotros.

Estamos llenos de un anhelo de esperanza,
con un sentido de urgencia.

**Nosotros somos el barro,
tú eres el alfarero, Señor.
Continúa modelándonos a tu imagen y semejanza.**

Bendición de la Corona de Adviento

Pedimos la bendición de Dios
sobre nosotros y sobre esta corona,
símbolo de esperanza,
amor y promesa.

**Dios bondadoso y misericordioso
te alabamos por haber enviado a tu Hijo,
Jesucristo, para ser nuestra luz.**

En la maravilla de su encarnación,
por el dolor de su cruz y por su gloriosa
resurrección nos ha salvado y se ha convertido en
la luz en nuestras tinieblas.

En nuestro bautismo se nos confió su luz.

**Bendice esta corona,
símbolo de tu amor infinito.**

**Mientras nos preparamos para celebrar
el misterio de venida entre nosotros,
haz que nos convirtamos en luz,
paz y esperanza los unos para los otros.
Te lo pedimos en nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén.**

Se enciende el primer cirio

Cristo, nuestra luz,
del árbol de Jesé brotas en nuestra humanidad
y traes tu reino de paz.

**Ven y fortalécenos ahora para que podamos
llevar tu regalo de amor
y salvación a todos los que nos rodean.**

Que este cirio nos recuerde tu amor,
ilumine nuestras mentes y abra nuestros corazones
para acogerte a ti que eres nuestro Señor, por los
siglos de los siglos. Amén.

Quando se enciende el cirio, todos dicen:
¡Maranatha, Ven Señor Jesús!

Lectura Bíblica (Lucas 21:25-28, 34-36)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: 'Habrá señales prodigiosas en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra, las naciones se llenarán de angustia y de miedo por el estruendo de las olas del mar; la gente se morirá de terror y de angustiosa espera por las cosas que vendrán sobre el mundo, pues hasta las estrellas se bambolearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube, con gran poder y majestad. Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación.'

'Estén alerta, para que los vicios, con el libertinaje, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente y aquel día los sorprenda desprevenidos; porque caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra. Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder y comparecer seguros ante el Hijo del hombre.'

Reflexión - ¡Alza la cabeza! Se acerca vuestra liberación.

Comienza el gran viaje del Adviento. Las lecturas del Adviento son un rico tapiz de imágenes centradas en la verdad de que Dios ha venido entre nosotros. No pretendemos esperar que Jesús nazca en un establo. Eso ocurrió una vez, hace mucho tiempo, y no volverá a ocurrir. Recordamos ese nacimiento como recordamos nuestros propios cumpleaños.

CELEBRANDO EN FAMILIA

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO

El Dios que vino entre nosotros sigue estando entre nosotros. La invitación del Adviento es a tomar conciencia de la presencia omnipresente de Jesús resucitado como Emmanuel, Dios entre nosotros.

En la primera lectura de este domingo, Jeremías espera la llegada de alguien que salvará al pueblo de Dios, alguien que actuará con honestidad e integridad. En la segunda lectura, San Pablo anima a los habitantes de Tesalónica a seguir a Cristo. Ruega que su amor crezca y que sus corazones sean 'confirmados en la santidad'. Los primeros cristianos creían que Jesús volvería muy pronto como el Señor de la Gloria.

Con el paso del tiempo, tuvieron que replantearse esta creencia y averiguar cómo vivir mientras tanto, el tiempo que transcurre entre la primera y la última venida de Cristo. Ese es también nuestro reto.

El Evangelio de hoy de San Lucas advierte a los cristianos que no se distraigan con las preocupaciones y las trampas del mundo, sino que estén preparados para presentarse con confianza ante el Hijo del Hombre cuando

venga. Permaneciendo constantes en el amor y atentos a nuestra vocación, nos convertimos en la presencia viva de Jesús hasta que vuelva.

Oración del Señor

Siguiendo la enseñanza y ejemplo de Jesús, oremos:

**Padre nuestro, que estás en el cielo.
Santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

Bendición

Que el Señor nos bendiga,
**nos guarde de todo mal
y nos conduzca a la vida eterna.
Amén.**

El Tiempo de Adviento

La palabra "adviento" significa aparecer, llegar, venir. El Adviento es el tiempo de preparación de la Iglesia para celebrar el don de Dios, su Hijo. Nuestra liturgia recogerá los grandes temas del Adviento: la esperanza, la expectación y la preparación. Durante el Adviento recordamos la venida de Cristo a Belén y esperamos su segunda venida al final de los tiempos.

El Adviento es un tiempo de gozosa expectativa. Durante el Adviento el color predominante es el morado. A diferencia de la Cuaresma, el Adviento no es un tiempo de penitencia. El color morado representa la esperanza, la expectación, la sanación. Es uno de los colores reales. Nos preparamos para acoger al Rey, "brillará el sol de justicia con la salud en sus rayos..." (Mal 4,2 NRSV; 3,20 Jerusalén)

La costumbre de la corona de Adviento se inició en Alemania en el siglo XVI. Simboliza los muchos años que el pueblo de Israel esperó en la oscuridad la llegada del Salvador esperado. La luz de la corona crece constantemente durante nuestra oración de Adviento.

El Adviento se divide en dos momentos. Los dos primeros domingos se centran en la preparación de la venida de Jesús al final de los tiempos.

Los Evangelios de los cuatro domingos de Adviento tienen cuatro grandes movimientos: 1. ¡Estad Vigilantes! 2. ¡Prepararte! 3. ¡Regocijarte! 4. ¡Recibid!

El Adviento es un camino desde el **iMaranatha: iven, Señor Jesús! al Emmanuel, ¡Dios con nosotros!**



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas para uso individual, familiar y en pequeños grupos, como celebración orante de la Palabra de Dios que nos ayude a prepararnos para celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades de culto. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. También somos conscientes de las muchas personas que, por diversas razones, entre ellas la enfermedad y la discapacidad, no pueden asistir presencialmente a la Eucaristía. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste

PRAYER - COMMUNITY - SERVICE

www.carmelites.org.au | [Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)



www.ocarm.org
[Facebook.com/ocarm.org](https://www.facebook.com/ocarm.org)